

«Prólogo»
*Homenaje a Erwin Walter Palm*¹

*Helga von Kügelgen Kropfnger*²

«Our talks in New York were pleasant
and stimulating ones, and I
learned also from his writings».

MEYER SCHAPIRO, New York,
Carta del 30 de enero de 1982

Gracias al Proyecto México conocí a Erwin Walter Palm. Tras haberme doctorado en 1967 en la Universidad de Bonn, tuvimos nuestro primer encuentro en las oficinas de la Fundación Alemana para la Investigación Científica. Una historiadora del arte con experiencias etnológicas, arqueológicas y de ultramar, además de poseer la nacionalidad mexicana, le parecía conveniente. Ya en aquel encuentro me dijo: «Ha de saber una cosa: Usted trabajará de forma independiente y será responsable de sus publicaciones. Los temas en común los discutiremos juntos». Este fue el punto de partida de nuestra colaboración. Una colaboración que se efectuaba entre Heidelberg, Bonn, México y Berlín por escrito, telefónicamente o en aquellos lugares, pero nunca en el campo. Las cuestiones

¹ Publicado en «Homenaje a Erwin Walter Palm», coordinado y preparado por Helga Kügelgen Kropfnger. *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, vol. 20, n.º 1, 1983, pp. XVII- XX.

² Investigadora de larga trayectoria en el proyecto de México de la DFG; Consultora Getty y académica independiente.



profesionales siempre ocupaban el primer plano y han seguido manteniendo nuestro intercambio. Especialmente sugestivas fueron nuestras conversaciones, enriquecidas tantas veces por Hilde Domin. Ingeniosas y oníricas anécdotas, así como observaciones de viaje, en particular las de la época del exilio, iluminan con una gran plasticidad y agudeza, sus retratos humanos e históricos. Pero fundamentalmente son sus conocimientos del Viejo y del Nuevo Mundo, los que influyeron en su modo de llevar a cabo las diferentes investigaciones.

La multiplicidad de experiencias y la amplitud del horizonte intelectual impulsaban las perspectivas científicas dentro del Proyecto México. Su capacidad sintética y vocación integradora determinaban el estilo y la forma de las mesas redondas en México, las reuniones del comité de coordinación en Alemania, así como los dos grandes simposios (1973 y 1978) en México, a los que no solo acudían los colaboradores mexicanos y alemanes sino también –además de las autoridades– numerosos colegas y amigos de diversas disciplinas. Las animadas discusiones críticas, los planteamientos de problemas, la pluralidad de métodos, junto con los resultados y los desiderata, fueron atractivos que suscitaban el deseo de una continuación.³ Nada más apropiado que una «mesa redonda por escrito» para el septuagésimo aniversario de Erwin Walter Palm. Una vez formado el círculo de los colaboradores y el tema general, podíamos de este modo expresar nuestra gratitud y dedicar al investigador y al amigo un libro de homenaje.⁴ Las facetas de las disciplinas, de las materias y de las diferentes ramas, reflejan por una parte el Proyecto pero además la amplitud intelectual de Erwin Walter Palm. Él percibía las posibles interrelaciones de los temas y métodos, tanto de la arqueología, de la historia, de la historia del arte y de la etnología, como de las geociencias. Con solo tomar las numerosas contribuciones de la historia del arte, podríamos establecer ya toda una historiografía; tan distintos son los puntos de partida y los métodos empleados.

La Tabula Gratulatoria nos muestra cómo podría haberse estructurado un libro de homenaje más allá de la cooperación México-Alemania, lo cual hubiese sido quizás más representativo tratándose de un investigador cosmopolita.

³ Véase p. LIV e Ibero-Amerikanisches Archiv, N.F. VII,1/2, 1981, dedicado a Erwin Walter Palm.

⁴ El 27 de agosto de 1980 hemos presentado a Erwin Walter Palm el índice del libro de homenaje. Los primeros manuscritos llegaron en junio de 1980 y los últimos en mayo de 1982. No obstante, por razones económicas se ha demorado la publicación del libro.

Para tales empresas habría que inventar nuevas posibilidades de publicación. Las cartas para la Tabula Gratulatoria hablan sobre el profundo intermediario entre el Viejo y el Nuevo Mundo, gran impulsor de ideas y humanista entre los historiadores de arte. A continuación citaremos, a modo de ejemplo, dos cartas:

«Erwin Walter Palm es un nombre inolvidable en el mundillo científico de mi país. Largos años vivió entre nosotros el Dr. Palm y de incalculable importancia fue la labor que realizó en la Universidad de Santo Domingo como profesor y como investigador. Sus cátedras y sus trabajos de investigación fueron el inicio de una etapa de avance de la labor científica que ahora se cumple en universidades y academias dominicanas en el campo de la arqueología colonial. Fue un ejemplo vivo y estimulante, de efectos perdurables, de lo que es un hombre de ciencia, por su entrega fervorosa a los problemas de su especialidad; por el rigor de su método; por su constancia en el trabajo; por la vasta erudición que lo respaldaba, y por la magnitud de sus prolongados esfuerzos.

La obra en que principalmente expone el resultado de sus afanes en esta nación: «Los Monumentos Arquitectónicos de La Española», editada en 1955 por la Universidad de Santo Domingo, es hace tiempo un clásico imprescindible en la materia, al que necesariamente recurren quienes estudian o investigan lo que queda de las viejas edificaciones del país».

PEDRO TRONCOSO SÁNCHEZ,
Academia de Ciencias de la República Dominicana

«La sencillez que rodea su trato oculta la gran erudición que sobre el Arte y la Arquitectura Americanas posee el profesor Erwin Walter Palm. Sus trabajos son verdaderos modelos de metodología y seriedad, y constituyen lecciones permanentes para quienes nos hemos aproximado al conocimiento de esos temas, y aún cuando muchas de sus apreciaciones y criterios susciten discusiones en las nuevas generaciones, es esa misma circunstancia polémica la que lo coloca en la posición de un constante impulsor de los estudios americanistas. Su condición de vanguardista al lado de Angulo, Marco y Buschiazzo le ha permitido ocupar, con sus obras, un lugar destacado en el panorama de la Historia Americana».

ALBERTO CORRADINE ÁNGULO,
Conservación y Restauración de Monumentos, Bogotá



A los editores, a la dirección y a la redacción del Jahrbuch, a los señores Günter Kahle, Hermann Kellenbenz, Horst Pietschmann, Hans Pohl y Felix Becker, doy las gracias por haber favorecido este libro de homenaje y por la paciencia mostrada durante las inevitables demoras. Damos igualmente las gracias a la Fundación Alemana para la Investigación Científica por la ayuda financiera. El siguiente volumen no hubiese sido posible sin las generosas donaciones tanto de las Sociedades Boehringer Ingelheim International, Mercksche Gesellschaft für Kunst und Wissenschaft y de la Schering S.A., como de la Deutsche Bank S.A. y de la Deutsche Ibero-Amerika Stiftung. A todos los nombrados expresamos nuestro sincero reconocimiento. Sumamente agradecida por su apoyo estoy a Wilhelm Laucer, Coordinador General del Proyecto Puebla-Tlaxcala. Ayuda redaccional en algunos manuscritos en castellano se la debo al amigo Enrique Parra Gerona. De todo corazón doy las gracias a Klaus Kropfinger; sin su «continua» no se hubiera terminado el libro de homenaje. Es su contribución para el aficionado a la música.

Berlín, 1982

